

Poesía es anhelo de alcanzar lo imposible, de decir lo inefable. El poeta busca la palabra, el pensamiento,... y habla consigo mismo, con Dios, con las cosas, con los hombres. Y cuando se va, nos deja una como nostalgia de palabras: ¿dónde sus poemas, dónde tus versos, Luis, poeta amigo? Y aguardar — los que quedamos— la voz, tu voz peculiar, con ese acento del Sur, con esa melodía singular que te hacía inconfundible cuando leías litúrgicamente tus cuentos —¡con qué emoción!—, o recitabas los endecasílabos de un soneto:

¡Qué graciosa elegancia cuando pisa,
con su rítmico juego de cintura!

...Se nos ha marchado el poeta Luis Martín-Moreno. Se fue en silencio, sin que nadie se diera cuenta, como no queriendo molestar, no os preocupéis por mí, yo no soy nadie, vosotros sí sois poetas, yo siempre aprendiendo, siempre... Ahora estoy escribiendo... Siempre estaba escribiendo, ¿qué escribes ahora, Luis, ahora que estás

...solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido...?

Pero tú sabes, amigo, que *Manxa* siempre tendrá el eco de tu voz, pues el poeta no acaba de irse nunca, pues, *aunque el tiempo se paró de nuestra esfera*, siempre aparece, Luis, *Ítaca en la lejanía*.